



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

BISMILLAH: EN EL NOMBRE DE ALLAH

Tesis para optar al grado de Periodista

Gabriela Donoso Santos

Francisca de la Vega Planet

Marion Giraldo Marroquín

Profesora guía: Pamela Pequeño de la Torre

Santiago, Chile

INDICE

Introducción -----	3
Ficha Técnica -----	6
Personajes -----	7
Breve Reseña sobre el Islam -----	14
Los cinco pilares del Islam -----	15
El Ramadán -----	-18
El Islam en Chile -----	20
Proceso de realización -----	25
Metodología de Trabajo -----	32
Cronología -----	33
Complicaciones y Desafíos -----	34
Imágenes de la comunidad musulmana -----	36
Conclusiones -----	37
Bibliografía -----	39
Guión Narrativo -----	40
Guión "Bismillah" -----	41
Anexos -----	57

INTRODUCCIÓN

“**Bismillah**” quiere decir “ En el nombre de Dios ” en árabe y es la palabra que los personajes de este documental repiten cada vez que inician una oración.

Nuestro acercamiento al Islam proviene de las motivaciones personales de las tres realizadoras debido a que trabajamos para la agencia Reuters. El registro constante de las noticias internacionales permitió que conociéramos en principio algunos de los conflictos políticos en el mundo árabe, su religión, cultura y el significado de la ritualidad. Quisimos explorar la comunidad árabe en el país de manera que pudiésemos aclarar ciertos mitos o malas interpretaciones sobre la religión musulmana, ya que debido al enfoque mediático en Occidente la religión es asociada en primera instancia con la violencia y el extremismo. Este objetivo esencial se mantuvo durante la filmación y montaje del documental.

En Chile, dado que no es un país con mayoría musulmana, es fundamental hacer la férrea separación respecto de que pertenecer a familias árabes no significa precisamente ser parte del Islamismo.

Inicialmente, el proyecto de este documental fue elaborado con la intención de plasmar un registro de la experiencia islámica femenina y su presencia en Chile. Nos llamaron la atención los rituales, la relación con el sexo opuesto, sus vidas familiares y la manera en que se llevaba el culto a Allah por parte de la mujer, que según el Corán no está obligada a asistir a una mezquita. Pero necesitábamos cohesión, personajes que fueran parte de una comunidad que nos dejara narrar su historia cotidiana sin intervenciones y que además nos proveyese de la riqueza propia de la experiencia musulmana. En el camino nos encontramos con mujeres musulmanas, por supuesto,

pero en su mayoría eran extranjeras, no hablaban bien el español y tampoco eran parte de un grupo constante.

Además surgió otro desafío. Las organizaciones islámicas de ascendencia árabe en Santiago, especialmente la que rodea a la única mezquita existente en la capital, mostraron una notable reticencia a ser investigados. La mayoría estuvo abierta a dejarnos conocer sus instalaciones y lugares de reunión, fueron entrevistados sin ninguna oposición, pero la cotidianidad de los musulmanes era un tema muy diferente, y por anteriores malos entendidos con otros periodistas que desarrollaron reportajes, prefirieron mantenernos al margen de la filmación de sus rituales, oraciones, festividades y vida rutinaria.

De todas formas, ninguna de las mujeres que conocimos en aquel proceso de investigación preliminar nos pareció lo suficientemente interesante como para contar una historia original, y fue en ese camino cuando descubrimos un grupo de chilenos no árabes conversos al Islam que había decidido crear su propia comunidad fuera de la mezquita de Santiago o de cualquier otro centro islámico en Chile.

Tras hallar a nuestro grupo iniciamos la investigación en terreno a modo de una observación participante en unas reuniones que habitualmente se realizan los sábados. Asistimos durante unos seis meses a los encuentros que la comunidad lleva a cabo en una oficina de la calle Estado a fin de conocer lo que hacían, desarrollar un acercamiento vivencial de una reunión coránica y hacer un seguimiento profundo de los integrantes de la pequeña organización. Meses más tarde, habíamos delineado claramente la historia que íbamos a narrar, los personajes cuyas experiencias nos

parecían cautivadoras y el contexto que definiría los días de rodaje: la celebración del mes sagrado de Ramadán.

En su intento por acercarse a las organizaciones árabes de Santiago, por adoptar buena parte de la cultura islámica que claramente posee bases tradicionales muy diferentes a la sociedad chilena, la comunidad de Estado también comenzó a crear una identidad propia quizás sin advertirlo, y esa es una de las razones por las que resulta interesante narrar su historia. Además, el punto de equilibrio en el que pueden sostener la experiencia de ser musulmán en medio de una sociedad que no está acostumbrada a la diversidad religiosa, también entrega un contexto cautivador para el registro.

“ Bismillah” es producto de casi un año de trabajo, desde la concepción de la idea del documental hasta su proceso de montaje y post-producción. Buscamos retratar la historia de una comunidad que intenta mantenerse unida en el aprendizaje del Corán y en la experiencia de su religión mientras vive en la sociedad chilena, bastante ajena a las culturas de Oriente Medio. En tanto, en los días de ayuno por Ramadán, los personajes ofrecen también parte de su historia de acercamiento al Islam, nos abrieron las puertas de sus casas, nos llevaron consigo a sus puestos de trabajo y nos presentaron a sus familias y amigos sin la menor desconfianza. El resultado busca ser un aporte en cuanto a registro y análisis de la experiencia musulmana bajo la mirada de chilenos no descendientes de árabes.

FICHA TÉCNICA DE DOCUMENTAL "BISMILLAH"

Título: "Bismillah"

Realizadoras: Gabriela Donoso Santos, Francisca de la Vega Planet
y Marion Giraldo Marroquín.

Año de Producción: 2007-2008

Formato: DV CAM Widescreen Color

Duración: 51 minutos

Sonido: Stereo

Idioma: Español. (Breve parte en inglés subtitulada al español)

Dirección: Gabriela Donoso Santos

Guión: Francisca de la Vega Planet

Producción Periodística: Marion Giraldo Marroquín

Cámara y Montaje: Esteban Gómez Cotorás

Música: Árabe tradicional

Diseño Portada DVD: Iván De la Vega Planet

Profesora Guía. Pamela Pequeño

LOS PERSONAJES

ISKANDAR

Alejandro Barboza (44 años) es el líder de la comunidad chilena que se reúne en Estado. Es un contador independiente que se convirtió al Islam hace unos dos años. Ofreció su oficina como centro de encuentro ya que al principio el grupo debía juntarse para comentar el Corán alternando las casas de amigos y conocidos. Fue militante del Partido Comunista, líder sindical y estuvo a cargo de varios proyectos sociales para ayudar a la población en la que vive, pero ahora considera que es la religión y no la política lo que cambia a las sociedades.

Ha hecho del liderazgo de la comunidad una suerte de proyecto político religioso, con intención de propagar su creencia primero entre su familia y después entre los vecinos de su población. Su idea es fortalecer la organización por medio de la creación de una página en Internet y a través de la integración de nuevos miembros con el paso de los meses. Ha puesto toda su energía y tiempo libre en el desarrollo de la comunidad como un grupo sólido y serio. Su relación con los otros integrantes del grupo es quizás paternalista pero solidaria, amable y abierta.

Iskandar se convirtió durante los últimos días de un mes de ayuno por Ramadán, casi instantáneamente después de ser llevado a una mezquita por un amigo. Tiene dos hijos, Alejandra (18) de un primer compromiso y Alejandro (8). Este último es hijo de su segundo matrimonio con Rosita Sepúlveda, con quien se casó en una mezquita después de pedirle que se convirtiese ella también a la fe islámica.

MAHMUD

Claudio Domínguez (65) lleva 13 años como musulmán. Es el integrante más antiguo de la comunidad. Vive solo en una casa que le dejaron sus padres en Conchalí, se separó dos veces y tiene un hijo al que ve en pocas oportunidades. La comunidad islámica es su punto de referencia social y espiritual, ya que todas las otras actividades que realiza las hace solo. Cuando era niño, su madre trabajó como empleada doméstica en casa del empresario Juan Yarur, y por tanto gracias a las influencias de la familia fue aceptado en un prestigioso colegio jesuita, donde adoptó firmes valores católicos, aunque más tarde dejó de ser practicante.

Trabajó, entre otras cosas, en una compañía eléctrica por muchos años y ahora recibe una pensión de jubilación. Vive de eso y del arriendo de parte de su casa. Gusta de leer todo lo que cae en sus manos y si encuentra algún artículo interesante por lo general hace largos resúmenes a mano, los fotocopia y los entrega a sus amigos y compañeros. Por las mañanas y en especial los domingos suele ir a la feria a comprar libros usados. Algunos que considera de gran valor se los queda y otros los revende.

ABDUL GAFFAR

Manuel Guajardo (43) es joyero y también vive en Conchalí. Está casado y tiene tres hijos, pero mantiene una relación cercana sólo con la menor: Safa (8). Estudió en un colegio católico, y cuando tenía 20 años fue a vivir por tres años y medio a Punta Arenas invitado por un tío. Fue allá donde realizó el servicio militar. Con excepción de ese período y unos meses durante la dictadura, ha vivido siempre en la misma casa de Conchalí.

Se convirtió al Islam en momentos en que su vida era realmente crítica. Había caído en la adicción a la cocaína, trabajaba con unos amigos en una oficina arrendada y sus días eran cada vez más caóticos. En el momento en que decidió ser musulmán su vida cambió por completo. Superó su adicción a las drogas, dejó de comer cerdo, empezó a estudiar al Corán, a acudir a la mezquita todos los viernes e incluso una vez fue invitado por el rey de Arabia Saudita a realizar la peregrinación del Haj en La Meca.

Prefiere que no se le considere un imán o líder espiritual, pero es el quien dirige las oraciones de la comunidad porque tuvo la oportunidad de aprender más del idioma árabe y las enseñanzas del Corán. Está firmemente apegado a su creencia. Ha encontrado en la comunidad un lugar donde sentirse acogido e identificado, ya que la relación con su familia, a excepción de Safa, es en general mala y distante. Su familia respeta poco su religión, suele interrumpirlo cuando está rezando y respondieron con frialdad ante sus intentos por introducirlos en la fe musulmana.

MARIAM

Verónica Cavieres (30), la única integrante mujer que asiste constantemente a la comunidad de Estado, es contadora y trabaja como socia de Iskandar. Ambos se conocieron en la universidad y desde su titulación trabajan juntos. Actualmente vive con su mamá pero está buscando la posibilidad de comprar una casa subsidiada en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Mariam es su nombre musulmán pero aún no se acostumbra a él. Se convirtió al Islam después de escuchar los cinco pilares de la religión en la pieza contigua donde se realizaba la lectura del Corán. Pensó que las oraciones y los textos eran hermosos y en

poco tiempo pidió a la comunidad realizar el ritual de conversión de la Sajada, en el que debe decir en árabe que existe “ un solo Dios y Mahoma es su profeta.”

En el 2005, accedió a un matrimonio arreglado con un musulmán turco que vivía en Buenos Aires y era integrante de la Fundación Cataratas. La entidad opera tanto en Chile como en Argentina y los miembros de la comunidad solían relacionarse con ellos a menudo porque les ayudaban en el aprendizaje de la religión. El matrimonio fracasó en apenas dos días cuando Verónica se enteró de que su esposo musulmán tenía una novia argentina. La historia de esta unión arreglada y practicada aún con frecuencia entre musulmanes la marcó profundamente.

PERSONAJES SECUNDARIOS

AFTAB QURESH

Aftab es un asesor de marketing pakistaní que llegó a Chile junto a su familia hace unos 10 meses. Su esposa Cecilia es chilena pero se conocieron hace casi dos décadas estudiando en Londres y decidieron casarse. Cuando la visa se les terminó emigraron juntos a Pakistán, pero debido a la creciente violencia e inestabilidad política de ese país resolvieron emigrar a Santiago junto a sus cuatro hijos.

Aftab es musulmán de nacimiento y su esposa se convirtió a la religión antes de conocerlo en Londres. Cuando llegó a Chile no sabía hablar español y se comunicó como pudo con la comunidad de Estado porque necesitaba interactuar con musulmanes. Iskandar lo recibió feliz, intentó buscarle trabajo estable pero ha sido complicado. Dentro del grupo se comunica con el poco español que ha aprendido hasta ahora y en

inglés. Su aporte como un musulmán que nació en un país mayoritariamente islámico ha sido esencial para que la comunidad aprenda más sobre el Corán, las tradiciones y enseñanzas del Mahoma - inscritos en relatos llamados Hadices - y los rituales que deben practicar.

CECILIA

Cuando tenía unos 20 años Cecilia estudiaba en Londres con la ayuda de una beca. La mitad de sus compañeros de clase eran musulmanes y los días viernes al mediodía desaparecían de las aulas. Un día quiso saber a donde iban y acudió a una mezquita. A Cecilia no le impresionó tanto el magnífico diseño del templo sino el llamado a la oración en árabe, al que encontró de tal belleza y espiritualidad que decidió convertirse al Islam.

Ahora ha regresado a Chile después de varios años viviendo en Pakistán. Se encuentra de allegada junto a su esposo e hijos en la casa de sus padres y les resulta complicado el choque de culturas, ya que el Islam afecta transversalmente la vida de un musulmán. Por ello asiste cuando puede a la comunidad de Estado y recibió con mucha satisfacción la inclusión de su esposo al grupo, que ahora se siente menos solo.

SAFA NUR

Safa tiene ocho años y es la hija menor de Abdul Gaffar. Cuando nació su padre insistió en que recibiera un nombre árabe de acuerdo a la práctica musulmana. Es la única que acompaña a su padre a la mezquita, en las oraciones y asiste a la comunidad

de vez en cuando. Se ha convertido en el gran pilar emocional de su Abdul Gaffar, quien en casa se encuentra bastante aislado.

Safa asegura que desea convertirse al Islam pero aún no ha realizado el ritual de la Sajada, para que el se necesitan tres testigos musulmanes. Por el momento, aprende algunas letras árabes, se interioriza con las oraciones y con el significado de algunos párrafos del Corán.

ROSITA SEPULVEDA

Rosita, la segunda esposa de Iskandar, es musulmana pero no practicante. De una estricta formación católica entre su familia, se convirtió al Islam porque simplemente le ofrecía la oportunidad de casarse con Iskandar ante los ojos de Dios. En un principio, fue bastante crítica con la conversión de su esposo y con las estrictas reglas que lleva consigo la religión, como no beber alcohol – ni siquiera vino – ni consumir cerdo. Tampoco pudo afrontar muy bien el relacionarse con otras mujeres musulmanas de la Fundación Cataratas, donde había descendientes de turcos que tenían costumbres instaladas por cultura y a las que consideraba un poco cerradas. Intentó aprenderse las oraciones y los rituales pero al final las encontró demasiado complejas y agotadoras.

Ahora piensa que la filiación de su esposo con el Islam y la comunidad de Estado es seria y duradera, por lo que ya se está acostumbrado a la vida que en cierto modo ha sido impuesta en su casa. También aprecia la relación que a través del Islam ha afianzado Iskandar con su pequeño hijo Alejandro.

AHMED ISKANDAR

Alejandro Barboza hijo fue convertido hace poco al Islam por su padre, durante el último Ramadán que se celebró entre septiembre y octubre. Estudia en un colegio católico porque para sus padres es la mejor educación que pueden entregarle por el momento, en vista de que no existen en Santiago colegios musulmanes, sólo una madraza instaurada por la mezquita As-Salam que acepta a niños de ascendencia árabe.

En su colegio los profesores no saben que es musulmán, y su padre le ha pedido que le ponga el mismo empeño a las clases de religión católica que le imparten, porque más tarde serán consideradas como historia sobre la religión cristiana.

Su padre le llama cariñosamente "Barbocita" y junto a él asiste a las oraciones de la comunidad de los sábados, va a la mezquita cuando son invitados y aprende las enseñanzas del Corán, además de algunos rezos en árabe. Durante el último Ramadán y pese a ser bastante pequeño todavía, ayunó por primera vez junto a Iskandar.

BREVE RESEÑA SOBRE EL SURGIMIENTO DEL ISLAM

El nacimiento del Islam culmina un período de gestación de importantes creencias considerado por los historiadores religiosos como el " milenio de oro ", el cual se extiende desde el siglo VI antes de Cristo hasta el VI después de Cristo.¹ Fue en este período en el que nacieron religiones como el Budismo, el Judaísmo, el Cristianismo, se inició en Persia en gran siglo del Zoroastro y en China se realizaron las compilaciones de la tradición cultural y religiosa de ese continente a manos de Lao-tsé y Confucio.

La aparición del Islam se debe gracias a la entrega del mensaje divino del ángel Gabriel a Mahoma, el profeta que compiló una serie de textos avanzados que serían más tarde las bases del libro sagrado del Corán.

El profeta Mahoma nació en La Meca, Arabia Saudita, en el año 571, pero no fue hasta el 612 en que empezó a predicar sus experiencias revelatorias a sus coterráneos, que entonces estaban dispersos en varias tribus básicamente politeístas. Mahoma instauró la idea de que Dios (Allah) es único ser creador y omnipresente, e instó a sus seguidores a que se convirtieran en musulmanes. La palabra árabe "muslim" significa ser una persona sometida a la voluntad de Dios.

Tras la muerte de Mahoma se inició el califato, es decir, la sucesión de líderes espirituales que fomentarían el avance del Islam hacia otras tierras. Pero se produjo una disputa sobre quién debería suceder al profeta. Fue entonces, alrededor del 670 D.C., que se creó una de las grandes ramas del Islam conformada por los chiítas, quienes

¹ Bentué, Antonio. "Dios y Dioses: Historia Religiosa del Hombre". Santiago, Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile. 2004. Pag. 83

consideraban que la sucesión debía realizarse de acuerdo al parentesco con Mahoma, mientras que otro grupo importante, integrando por los sunitas descendientes de la dinastía Omeya, pensaba que la elección de un líder debería darse por un mensaje divino de Allah, quien seleccionaría a su mejor candidato por sus valores éticos y sapiencia religiosa, no por parentesco.

Con el pasar de los años, esta división se hizo más patente e incluso desató sangrientas batallas. Los chiítas difundieron su fe en los alrededores de Arabia Saudita, la antigua Persia, Egipto, los actuales territorios palestinos e incluso África, mientras que los sunitas instalaron inicialmente el califato en la capital siria de Damasco e incluso llegaron a instaurar un propio Estado islámico en lo que hoy es Pakistán. Entre otros aspectos, los sunitas también se diferencian de otras ramas del Islam por hacer hincapié en la compilación de relatos sobre la vida y enseñanzas de Mahoma. Estas reconstrucciones que son aceptadas como originales sólo cuando se ha probado que hubo testigos al lado del profeta que más tarde transcribieron las anécdotas, son llamadas Hadith o Hadices.²

LOS CINCO PILARES DEL ISLAM

Para un musulmán practicante, existen cinco preceptos básicos que no puede ignorar. Estos son considerados como los “pilares del Islam”.

- La Sajada

Se trata de un ejercicio de recitación que permite la conversión de una persona al Islam. En los países de mayoría musulmana a los bebés recién nacidos se les dice la

² Los musulmanes de la comunidad en Estado afirman que no pertenecen a ninguna rama del Islam y que no desean hacer divisiones al respecto, pero suelen leer Hadices en sus reuniones coránicas y en su mayoría fueron instruidos por árabes de la mezquita As-Salam, cuyos representantes provienen de Siria.

Sajada al oído como ritual de conversión, se supone que ellos más tarde y con mayor discernimiento decidirán su destino espiritual. La Sajada debe realizarse frente a al menos tres testigos musulmanes.

La confesión de la Sajada contempla decir en árabe: “No hay más Dios que Allah y Mahoma es su profeta”, lo que conlleva al reconocimiento de un único Dios creador y del profeta, no como un ser divino, sino como uno de los mensajeros de la religión, el último de ellos.

- El Haj

La peregrinación al santuario de La Kaaba – donde solía rezar Mahoma – en La Meca, está prescrita en el Corán como una de las obligaciones que todo musulmán debe cumplir al menos una vez en la vida si se encuentra en condiciones físicas y económicas para hacerlo. El ritual dura siete días y se desarrolla durante el séptimo mes lunar musulmán.

- El Salat

Se trata de la plegaria ritual islámica que se lleva a cabo cinco veces al día, desde la mañana hasta la noche. Las oraciones deben realizarse situándose en un lugar “puro”, especialmente instaurado para ello y para lo cual se usa una pequeña alfombra. La persona que practica el Salat también debe estar en un estado de pureza, por lo que debe hacer antes una ablución completa de manos, brazos, pies, orejas y rostro.

- El Zakat

Es el tributo indicado en el Corán que debe entregar todo musulmán que está en condiciones de hacerlo. La idea es que con aquel dinero la mezquita pueda socorrer a los necesitados de la comunidad. El tributo, que es obligatorio en algunos estados puramente islámicos donde rige la ley sharia, podía hacerse en tiempos antiguos a modo de especies, cosechas o donando una parte de las utilidades anuales. Actualmente, se considera una donación voluntaria, entregada de acuerdo a las posibilidades y voluntad de cada musulmán.

- El Saum

Cada noveno mes del año del mes lunar musulmán se celebra la sagrada festividad de Ramadán. Una de las características más importantes de este periodo de profunda espiritualidad para la fe islámica es el ayuno, llamado también Saum. El ayuno está inscrito en el Corán como una obligación para quienes se precian de ser practicantes. El ayuno debe ser total, con privación de alimentos, agua, relaciones sexuales y la ingestión o aspiración de cualquier sustancia desde que amanece hasta la puesta del sol. Por ello, antes del amanecer, el musulmán debe levantarse e ingerir un desayuno energético para luego realizar su primer Salat del día. Al terminar la jornada habitual, las personas se reúnen con familiares y amigos para romper el ayuno, que por lo general se realiza con una cena especial.

EL RAMADÁN

Para los musulmanes, es durante el mes de Ramadán cuando se supone que Allah esta más cerca de la Tierra, por tanto, las oraciones y el estudio del Corán poseen un doble de bendiciones para la entrada al paraíso.

El noveno mes del calendario lunar es según la tradición islámica el periodo en que Allah comenzó a revelarse ante el profeta Mahoma, instruyéndole así durante más de una década con los principios de la fe musulmana monoteísta.

“En el mes del Ramadán fue revelado el Corán, una guía para la humanidad, señales claras de orientación y de criterio (entre la verdad y la falsedad). Por lo tanto, todo aquel entre vosotros que se halle presente en este mes debe ayunar, y cualquiera que esté tan enfermo que no pueda ayunar o se encuentre de viaje, debe ayunar igual número de días. Dios desea la facilidad para vosotros, y Él no os desea la dificultad, para que podais completar el número de días requeridos y ensalzar a Dios, ya que Él os ha guiado y así por tanto vos podéis agradecersele a Él”.³

La velada del mes de Ramadán en que Allah comenzó a revelarse ante el profeta es denominada “ La Noche del poder “, y entre los puntos importantes de este período sagrado para la fe islámica se cuentan la ruptura del ayuno con una cena llamada Iftar. Invitar a comer a alguien que ayuna es recomendado por Mahoma porque según él se recibe la misma recompensa. Es preferible no comer en exceso durante la noche y tener en mente que el ayuno no sólo implica abstenerse de los alimentos, sino también tomar bajo total control el resto del cuerpo.

³ “El Corán” Sura al-Baqara, 2:183-185.

El Tarawih es un tipo de oración especial que sólo se observa en el mes de Ramadán al momento de romper el ayuno (primero con un vaso de agua, un pequeño bocado y una plegaria). Se supone que además del ayuno, los musulmanes dedican en este mes más tiempo a la devoción, la reflexión y recitación, así como a la lectura constante del Corán.

Al final de los 28 días de Ramadán, se celebra una festividad que dura tres días, llamada Eid al-Fitr⁴.

⁴ Revista "El bendito mes de Ramadán". Publicado por The Light, Inc. 26 Words Fair Dr. Uit C. Nueva Jersey. Julio 2006.

EL ISLAM EN CHILE

Un concepto relevante que es necesario manejar al momento de aproximarse a la cultura islámica es que ésta se encuentra diseminada en todo el mundo en diferentes ramas y comunidades, unas más grandes que otras, y ello también sucede en Chile.

Los musulmanes en general llegaron a Sudamérica hace más de cien años huyendo del Imperio Turco Otomano. Por entonces se establecieron en Argentina y Brasil en su mayoría. Los que cruzaron Los Andes hasta Chile provenían de las tierras palestinas, de Arabia Saudita, Siria y el Líbano. Pequeños grupos de creyentes islámicos se establecieron en varias zonas de la nación, especialmente en el norte y el centro, dedicándose en buena parte al comercio e instalando negocios.

“ Muchos mantuvieron sus tradiciones en comunidades muy pequeñas que se reunían en casas. Otros se diseminaron al casarse con chilenas y perdieron el lazo con la religión, o se convirtieron en católicos. Pero buena parte de que los ahora pertenecen a esta comunidad, al igual que yo, sintió interés por conocer sobre su pasado cultural y espiritual y se convirtió al Islam.”, relata Fuad Musa, presidente del Centro de Cultura Islámica de Santiago.

Fuad Musa representa en términos amplios a la comunidad chiíta que reside en Santiago, pero indica que están vinculados directamente con el Islam imamita o duodécimo. Actualmente, según el Censo del año 2002, existen unos 3.000 musulmanes practicantes en Chile, una cifra bastante reducida si se la compara con el millón de personas que en Argentina practica el Islam o los 5 millones de musulmanes que viven en Brasil.

La naturaleza de la mezcla cultural de musulmanes que llegaron a Chile provocó que en cierta manera se perdieran muchas de las tradiciones del estudio del Corán y las prácticas básicas de las plegarias. Dado que en el país el fenómeno de inmigración no fue tan intenso como en Argentina o Brasil, resultó más complicado mantener los valores de la fe.

“ Los que llegaron tuvieron problemas para encontrar mujeres musulmanas para casarse, (...) una buena parte se casó con mujeres de ascendencia árabe y los otros se casaron definitivamente con mujeres chilenas, de fe cristiana. Entonces la gente trabajaba en los negocios, preocupados de ganarse el sustento diario y se sabían musulmanes pero al hablarles a los hijos del Islam no podían darles una enseñanza propiamente tal. Estos matrimonios mixtos hicieron perder la identidad religiosa del musulmán., ” sostiene Mohamed Rumie, portavoz de la Mezquita As-Salam de Santiago y del Centro Islámico de Chile.

“ Nosotros hemos querido reparar esos errores enseñándoles a nuestros hijos desde pequeños, en primer lugar religión y en segundo el idioma. (...) Y después de la mezquita nuestra segunda preocupación fue crear un colegio islámico. De esta manera nuestra idea es recuperar a muchos de estos niños que son nietos o bisnietos de musulmanes inmigrantes.”, agrega.

La mezquita As-Salam fue fundada hace más de 20 años luego de grandes esfuerzos entre las comunidades sunita y chiíta por tener un centro de oración y comunión. El financiamiento provino de países como Siria y Malasia que finalmente establecieron dirigentes sunitas en la institución. Dadas las diferencias propias entre

ambas comunidades, los chiítas decidieron alejarse y fundaron en 1996 la Corporación de Cultura y Beneficencia Islámica, dirigida hoy en día por el señor Musa.

Musa señala que el directorio de la mezquita está conformado por sunitas y que el adoctrinamiento se desarrolla de acuerdo a aquella rama del Islam, pero que el grueso de la población musulmana en Santiago es chiíta, y aún no ha encontrado los medios para edificar su propia mezquita.

En efecto, se trata de la única mezquita existente en Santiago. El año pasado, se inauguró una mezquita en Coquimbo como parte de una iniciativa llamada " Proyecto del Milenio, " con el cual se buscaba crear un diálogo interreligioso entre las diferentes comunidades del sector. Sin embargo, tal como lo explica Maria Teresa Viviani, académica de cultura y arquitectura islámica de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se trataba de una aspiración municipal, en lugar de una necesidad de otorgarle a un grupo musulmán un lugar como centro de oración.

" La mezquita de Coquimbo surgió más bien por un interés municipal, turístico, con la ayuda del embajador de Marruecos. Pero yo sé que no surgió de una comunidad que necesitaba su mezquita sino de un proyecto de la municipalidad (...) La idea era crear un centro interreligioso ahí, donde está el Cristo del Milenio, y también había otro proyecto de hacer una sinagoga. (...) Luego parece que comenzaron a aparecer algunos musulmanes de la zona. Fue abierto al público y ahora sé que hay un imán a cargo," afirma.

Estas diferencias en torno a las proyecciones y las intenciones con la que nace una comunidad parecen ser una característica evidente de la práctica del Islam.

“ Yo veo más una diferencia, aquí en Chile, como de tipo de interés intelectual. Me parece que la comunidad chiíta va por la misma rama de Buenos Aires, muy preocupada en muchas cosas de desarrollo intelectual. Y la mezquita dirigida por sunitas busca más un afianzamiento en términos de cultura comunitaria, ” explica Viviani.

En Chile los grupos conviven pacíficamente y desarrollan sus propios modos de aprendizaje, aunque algunos sobresalen en relación a otros. Pero el elemento más importante de estas organizaciones es quizás que provienen de ascendencia árabe.

“ Las personas que se acercaron a la comunidad musulmana eran siempre de ascendencia de países del Oriente Medio, y estaban identificados con algunas causas de esa región, como con la causa palestina, y buscaron una aproximación al Islam y terminaron convirtiéndose. Creo que es una cosa natural para ellos, ” añade.

Pero un asunto clave, según Viviani, es no ver a los musulmanes en este país en función de un centro, sino en cuanto a varias organizaciones dispersas. Asegura que las comunidades buscan su propia identificación, y que cada cual vive a su manera. Ello sucede también con los pocos chilenos no árabes que se convirtieron al Islam, de los que no se posee un catastro, y se acercaron mayormente a la mezquita As-Salam, donde fueron recibidos y se les dio la posibilidad de estudiar el Corán.

Aún así, como en el caso de la comunidad que ahora se reúne en Estado, muchos decidieron emprender su propio camino después de haber aprendido algunas bases del libro sagrado y los rezos.

“ Tenemos además a aquellos musulmanes chilenos que se han convertido al Islam y a que lo mejor no nos representan con claridad, a lo mejor no les hemos dado la

atención que ellos requieren, pero procuramos nosotros tener charlas los días viernes para esas personas, para enseñarles el Islam. Yo siento que hay una falta de comunicación y yo asumo en nombre de la mezquita la responsabilidad que nos corresponde,” señala Mohamed Rumie.

Para Rumie es importante impregnar un sentido de unidad en los musulmanes, y el estudio del Corán debe realizarse con la ayuda de personas expertas, dado que a su parecer se trata de un ejercicio extenso y complejo que tarda varios años.

“ A mi me preocupa que haya musulmanes fuera de la mezquita tratando de aprender el Islam por sí solos sin tener un guía, cuando aquí tenemos tres imanes, que son sabios islámicos que conocen el Corán de memoria ”, dice, y agrega que no sabe cual podría ser la razón exacta del alejamiento de ciertos grupos de chilenos conversos, pero que definitivamente la fuente de conocimiento se encuentra en la mezquita.

Pero la profesora Viviani, aunque no es musulmana, discrepa en este punto, asegurando que es importante mantener el nivel de identificación de cada organización islámica, incluso si ésta es completamente chilena.

“ Para ellos lo importante es decir sinceramente que creen en un único Dios y que Mahoma es su profeta. Eso ya es ser musulmán, entonces no tienes que darle cuenta a nadie de la manera en que eres musulmán ”, explica.

PROCESO DE REALIZACIÓN

CONCEPCIÓN DE LA IDEA

El proyecto de un documental sobre musulmanes en Chile partió de la cercanía de las tres realizadoras con las noticias internacionales y su interés por desmitificar el concepto de una religión asociada por muchos medios de comunicación al fundamentalismo. Pero el proceso de acotar el tema hasta cerrarlo en una historia con personajes definidos y un contexto apropiado tomó al menos dos meses.

Primero fue necesario realizar una investigación preliminar entre grupos de árabes musulmanes en Santiago, acercarnos a sus centros de reunión y a la mezquita para conocer parte de sus rituales y tradiciones. Luego de aquellas entrevistas contactamos a grupos de chilenos conversos para ver la posibilidad de asistir a sus encuentros. Durante todo aquel tiempo, tuvimos asesoría directa de nuestra profesora guía en torno a las potenciales maneras de enfocar el material, en las que evaluamos desde un documental sobre mujeres chilenas conversas al Islam hasta grupos de comunidades musulmanas de una rama más mística, como los sufíes.

Sólo después de un reconocimiento amplio en el campo de las comunidades musulmanas en Chile y luego de conversaciones con académicos y expertos fue posible concebir un proyecto claro respecto de lo que íbamos a narrar. Coincidimos en que resultaba interesante en términos de proximidad y actualidad presentar un documental en el que una comunidad de chilenos conversos contaba sus anécdotas mientras intentaba buscar identificación en torno al Islam, al tiempo que celebraban además una festividad importante: el Ramadán.

INVESTIGACIÓN EN TERRENO: EL TEMA DE LA CONFIANZA

Aproximarse a un centro árabe o a la mezquita de As-Salam fue de plano complejo, pero muy pronto entendimos que ese era sólo el punto de inicio, no era ahí donde debíamos concentrarnos. Tras hallar al grupo dirigido por Alejandro Barboza pedimos permiso para empezar a asistir a sus oraciones y reuniones coránicas del sábado, después de contarles sin demasiado detalle sobre nuestra investigación.

Cuando un equipo se dispone a trabajar con personajes y éstos ni siquiera han sido definidos, necesita pasar un largo tiempo en el entorno que se desea mostrar para hacer un reconocimiento completo de él. Ello no podría hacerse si no existe confianza por parte del grupo que va a ser entrevistado una y otra vez antes de empezar a grabar. La comunidad de Estado nos entregó su confianza, pero no de inmediato. Primero hubo que realizar un acercamiento al campo de investigación que fue avanzando de manera sutil.

Otro detalle importante es que los integrantes del grupo musulmán comprendieran que no estábamos ahí por vocación islámica, aunque ellos creen firmemente que llegamos hasta allá por obra de Allah, sino porque teníamos la intención de filmarlos para un proyecto audiovisual. Hubo una necesidad de establecer claramente nuestros roles de investigadoras y los suyos no exactamente como objeto de indagación, sino quizás como materia prima de un trabajo periodístico. Al mismo tiempo, era importante mantener lazos sociales sinceros y abiertos que humanizaran el trabajo, a fin de que más adelante no fuera tan complicado develar sus historias ante una cámara.

ESCOGIENDO A LOS PERSONAJES

Los cuatro personajes centrales de “ Bismillah ” fueron elegidos después de una larga observación participante de al menos cuatro meses. Rápidamente nos dimos cuenta de que la asistencia a las reuniones de los sábados era relativa. A veces podía haber 12 personas a la hora del té o sólo cuatro, dependiendo de las complicaciones de cada uno, por trabajo, enfermedad u otras situaciones. Conversando uno por uno con ellos durante los encuentros – a manera de entrevistas previas muy informales – empezamos a realizar bosquejos de sus historias personales y sus experiencias con el Islam, con lo cual resolvimos elegir a cuatro integrantes de la comunidad que figuraban entre los más constantes.

Entre las variables que consideramos para nuestra decisión se encontraban el potencial interés mediático de sus experiencias, su nivel de filiación y compromiso con la comunidad, la disposición y posibilidades que tenían para abrirnos las puertas de sus casas y dejarnos conocer a sus amigos y familiares, su nivel de conocimiento de la religión y el desenvolvimiento que pensamos podrían tener frente a la cámara.

Elegimos historias personales diversas. Iskandar era el líder del grupo y de alguna forma consideraba a su comunidad como una suerte de proyecto político. Abdul Gaffar era el más instruido a la hora de explicar las enseñanzas del Corán y pesaba sobre él una historia de aislamiento familiar. Mariam, la única mujer, guardaba el relato de un matrimonio arreglado que terminó mal, y Mahmud representaba a unos de los musulmanes chilenos más antiguos convertidos en la mezquita As-Salam.

DELINEANDO EJES NARRATIVOS DE "BISMILLAH"

Una vez elegidos los personajes fue necesario definir claramente qué temas deseábamos abordar en el documental y de qué manera lo haríamos. Pensamos que sería bueno tocar varios elementos de manera transversal al tiempo que contábamos las historias familiares y las experiencias de los personajes en torno al Islam.

Hubo cinco puntos revelantes que pensamos debían aparecer en nuestro trabajo: la separación de la comunidad de la mezquita, la búsqueda de identidad del grupo en su afán por parecerse a las organizaciones árabes musulmanas, las historias personales de los cuatro personajes centrales, la forma en que llevan su religión y conviven entre la sociedad chilena, y de fondo la celebración del Ramadán, con un atisbo claro sobre cómo llevan el ayuno durante los 28 días del mes lunar sagrado.

Todos estos temas aparecen en el transcurso del documental con el progreso del tiempo que da cuenta del avance del Ramadán, mientras los personajes comentan sus experiencias y estas se ven reflejadas en las actividades de la comunidad.

LAS ENTREVISTAS PREVIAS

Para tener una idea clara sobre lo que los personajes hablarían ante la cámara fue necesario realizar varias entrevistas previas – formales e informales –, a fin de esbozar el plan de rodaje.

Durante las entrevistas que duraron algunas horas cada vez en algunos casos, desarrollamos un punteo detallado sobre la historia de cada personaje, desde su niñez, la educación que recibieron, sus historias sentimentales, sus actividades laborales y la forma en que se aproximaron al Islam. En tanto, también intentamos armar la historia

conjunta sobre cómo se convirtieron en una comunidad y por qué hubo una separación respecto de la organización que dirige la mezquita As-Salam. Resultaba esencial determinar qué puntos serían abordados con mayor dedicación durante la filmación para así poder hacerla expedita y clara, de modo que no desperdiciáramos tiempo valioso.

El Ramadán es una de las celebraciones más importantes del calendario musulmán, y requiere que cada uno se levante antes de amanecer a tomar sus alimentos y realizar sus oraciones. Debimos asegurarnos de que cada personaje pudiera dejarnos entrar en sus casas a esas horas de la madrugada y que más tarde, nos permitieran realizar un seguimiento de sus vidas rutinarias, en sus lugares de trabajo y en su vida familiar y comunitaria. Tras dejar todos estos temas listos y con el firme compromiso de que podríamos contar con ellos para las horas de rodaje, nos dispusimos a delinear el plan de grabación.

PLAN DE RODAJE

El punto de partida de " Bismillah" es el primer día de Ramadán, que en el 2007 se inició el 13 de septiembre de acuerdo al calendario lunar que rige a la comunidad musulmana. De esta manera, el plan de rodaje dispuso 12 jornadas completas de grabación, con 2 de seguimiento para cada uno de los cuatro personajes centrales. El seguimiento empezaba para las realizadoras y el camarógrafo a las 04.00 horas, puesto que había que llegar a sus casas a las 05.00, a fin de grabar la toma de alimentos y el primer rezo del día. Aquellas jornadas concluían con el último rezo del día alrededor de las 21.00 horas, aproximadamente dos horas después de la ruptura del ayuno con una cena familiar. Se determinó que una de las jornadas de seguimiento fuera un día hábil

para poder acompañarlos a sus puestos de trabajo y que otro se realizara durante un fin de semana, en el que tuvimos mayor acceso a filmar la interacción familiar.

Además, se filmaron dos encuentros comunitarios de los sábados, las que se iniciaban alrededor de las 16.00 horas, en las que se grabaron las sesiones coránicas, los Salat, la ruptura de ayuno con la cena de Iftar y la interacción del grupo. A muchas de estas sesiones asistieron amigos y familiares de los personajes, dado que el término de ayuno es un momento de reunión casi festiva para la comunidad. También se destinó otra sesión de sábado en la que se grabó la celebración del término de Ramadán. La comunidad escogió un parque – El jardín Japonés de Santiago – para conmemorar el último día del mes sagrado, marcando así el inicio de la festividad de tres días del Eid.

Finalmente se destinó el resto de las jornadas programadas para filmar inserts, como las calles del centro y la periferia de Santiago, los barrios donde viven los personajes, algunos edificios que son nombrados en los relatos, tomas para la creación de atmósferas apropiadas – como una calle a determinada hora de la noche, la luna llena indicando que nos hallamos en la mitad del mes de Ramadán - e imágenes con vistas panorámicas de la ciudad.

El resultado fueron 18 cintas completas de grabación de una hora de duración cada una.

MONTAJE Y POSTPRODUCCION

La forma es que abordamos el montaje fue una mixtura de técnicas. En algunas partes, como en las que narramos las historias de los personajes, las secuencias son paralelas para dar cuenta más clara de sus relatos y permitir que el espectador se vaya

familiarizando con los integrantes del grupo. Existen otras secciones, como en las que se habla de la formación de la comunidad y el distanciamiento de la mezquita, en que se trata de un montaje más bien coral porque diferentes voces se refieren al tema.

Al inicio, en la presentación de " Bismillah", podemos referirnos a un montaje sobretonal, dado que es posible ver una mezcla de elementos contrapuestos que permiten desarrollar un concepto de documental de oposición, mostrando al mismo tiempo el mundo interior y exterior.

Para marcar la continuidad narrativa del documental fue necesario elegir un contexto que respaldara cronológicamente la secuencia de imágenes. Las escenas son una mezcla no siempre cronológica de lo que está transcurriendo en la vida real, pero al ser respaldadas por las celebraciones de Ramadán podemos ver de inmediato un avance narrativo constante en la historia.

A fin de crear atmósfera sonora elegimos una selección de música tradicional árabe, de modo que ayude a contextualizar al espectador con el tema, y al mismo tiempo se contraponga con las imágenes de las calles de Santiago. Ello sugiere que más allá de lo que ocurre entre sus habitantes, aparentemente de cultura homogénea y sin demasiada diversidad religiosa, existe un grupo que podría resaltar las pequeñas diferencias existentes en su población. Claramente no hablamos de una minoría creciente, sino que marcamos el paso de su creación como comunidad musulmana chilena.

METODOLOGIA DE TRABAJO

- Búsqueda-lectura de textos y artículos relativos al Islam y al mes sagrado musulmán de Ramadán.
- Investigación preliminar con entrevistas a líderes de grupos árabes islámicos en Santiago y académicos. Ellas permitieron realizar un trazado sobre las actuales comunidades musulmanas en el país y la forma en que llegaron a Chile.
- Observación participante de la comunidad de Estado durante seis meses. Asistencia a reuniones coránicas, observación de los Salat, entrevistas informales con los miembros del grupo.
- Entrevistas previas con los personajes centrales y secundarios para la definición de los ejes narrativos del documental.
- Tratamiento del plan de rodaje y elaboración de cuestionario de preguntas y temas por abordar con los entrevistados frente a las cámaras. Realización de una escaleta para la filmación.
- Definición de un guión basado cronológicamente en el avance del mes sagrado de Ramadán.

CRONOLOGIA DE REALIZACIÓN

Diciembre 2006/ Enero 2007	Concepción de la idea de un documental sobre musulmanes en Chile.
Febrero – marzo 2007	Investigación preliminar. Entrevistas a líderes de comunidades islámicas árabes en Santiago y académicos expertos en la materia.
Marzo 2007	Toma de contacto con Alejandro Barboza, líder de la comunidad chilena de Estado.
Marzo – agosto 2007	Observación participante de las reuniones coránicas de los sábados. Entrevistas informales con los miembros del grupo en Estado.
Junio – Julio 2007	Elección de los personajes centrales y de los ejes narrativos del documental.
Julio – Agosto 2007	Entrevistas formales con los personajes para realizar un cuestionario y lista de temas a abordar con ellos frente a la cámara.
Agosto – primeros días de septiembre 2007	Elaboración de la escaleta y del plan de rodaje.
13 de septiembre – 11 de octubre 2007	Rodaje del documental durante los días de Ramadán.
Mediados de octubre – noviembre 2007	Alturación del material grabado y elaboración del guión.
Diciembre 2007 – inicios de enero 2008	Proceso de Montaje y Post-producción.
Principios de Enero 2008	Elaboración del informe sobre "Bismillah"
18 de enero 2008	Presentación del documental, el informe y el guión.

COMPLICACIONES Y DESAFÍOS

Entre los principales desafíos a los que nos vimos enfrentadas durante la gestación de este documental se cuenta el enorme desconocimiento de la cultura árabe y la religión islámica en un país en donde los prejuicios de diversa índole son, lamentablemente, una constante.

Nuestras primeras aproximaciones a grupos que profesaban la fé islámica estuvieron rodeadas de hermetismo y quienes nos recibían miraban con mucho recelo que un grupo de periodistas que ejercía en medios de comunicación buscara hacer un documental. Temían por la tan manoseada “falta de contexto” en que pudieran ser usadas sus declaraciones o simplemente del sesgo que podría tener nuestra mirada de mujeres educadas en una sociedad cristiana.

Especialmente las mujeres, con quienes primeramente queríamos trabajar, estaban preocupadas de que no entenderamos las razones de sus costumbres y que las miráramos solamente como parte de una sociedad arcaica y machista. Sacar la tensión del ambiente no fue fácil. En algunos casos, como el de la mezquita, no logramos que nos dieran acceso pleno argumentando que muchos de quienes asistían a los rituales podrían verse ofendidos, por ejemplo, al ver proyectadas imágenes de mujeres de su familia en el documental.

Intentando respetar al máximo las tradiciones y dejar de lado las características meramente informativas que se nos han arraigado muchas veces en el periodismo del día a día, iniciamos un camino de empatía con quienes fueron más proclives a abrirnos sus puertas. La comunidad de Estado, nuestro eje finalmente, dudó de nosotras. Así nos

lo contaron meses después de que nos conocimos, pero pese a ello decidieron tomar el riesgo de dejarnos acceder a su mundo.

Ser invisibles o no serlo fue otra de las cuestiones que nos exigió definición y nos planteó cuestionamientos durante la investigación. No se trataba sólo de una cuestión de estar presentes o no en cámara, era más bien la duda de si meses de observación no nos llevarían a alterar la historia que estábamos mirando. La amplitud que ofrece el formato documental nos ayudó a resolver que no podíamos quedarnos a un costado y que, invariablemente, estábamos involucradas con la comunidad y su quehacer el día de las reuniones. Desde ese ángulo y con pleno conocimiento de nuestra participación, nos dimos a la tarea del rodaje.

ALGUNAS IMÁGENES DE LA COMUNIDAD



**Arriba (De Izquierda a Derecha): Abdul Gaffar, Iskandar y Mahmud.
Abajo: Safa, Mariam y Ahmed Iskandar.**



**De Izquierda a derecha: Aftab Qeresh, Mariam,
Mahmud, Iskandar y Abdul Gaffar en centro de rezo Estado.**

CONCLUSIONES

Tal vez el primer y más evidente aprendizaje de la realización de este documental fue darnos cuenta del sentido de pertenencia que el Islam le otorga a este grupo de personas, que en medio de una sociedad sumamente atomizada, reflejada también en la situación familiar y laboral de ellos, buscan un referente en sus vidas. Por un motivo u otro, los personajes van saldando un profundo estado de soledad o desarraigo con la participación en la comunidad islámica y con sus esfuerzos por constituir una organización apegada a las costumbres y similar a otras de tradiciones más antiguas.

En su búsqueda constituyen una identidad propia, que no necesariamente es lo que quieren pero que los hace seductores dramáticamente. Es precisamente esa dicotomía entre el rechazo y la pertenencia y la integración del mundo interno y externo de los personajes lo que nos hizo detenernos en estas cuatro historias. Es ese esfuerzo de validación que busca la pequeña comunidad ante sus pares musulmanes ancestrales el que nos llevó a reflejarlos en su manera particular de practicar el Islam.

Creemos que, humildemente, fuimos capaces de captar en nuestra investigación las contradicciones que hicieron a estos chilenos hallar sentido a sus vidas en una religión masiva en el mundo, pero desconocida para la mayoría de los locales.

La comunidad halló también en las realizadoras un cierto modo de validación pública y respeto por su opción. Sería absurdo decir que pasamos por su vida religiosa desde afuera y sin influirlos. No buscábamos eso. Necesitábamos estar adentro para

mostrar y es ese punto de vista precisamente lo que marcó nuestro trabajo: un periodismo participante, involucrado, respetuoso, intuitivo, curioso, analítico, que habla, pero que en primer lugar, escucha.

BIBLIOGRAFÍA

Bentué, Antonio. Dios y Dioses: Historia Religiosa del Hombre. Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2004.

Caratini, Roger. Mahoma, La Vida de un Profeta. Editorial El Ateneo, octubre 2003.

M.Fethullah Gulen. El Profeta Muhammad, Aspectos de su vida. The Light Inc. Publishing, junio 2004.

----- Fundamentos de la Fe Islámica. The Light Inc Publishing, enero 2006.

El Sagrado Corán. The Light Inc Publishing, 2000.

Vidal, César. El Universo del Islam. Revista Muy Interesante. Número 175. Febrero 2002.

Entendiendo al Islam y a los Musulmanes. Departamento de Asuntos Islámicos Embajada de Arabia Saudita en Washington DC, The Islamic Texts Society, 1990.

Luces Sobre el Islam, International Islamic Federation of Student Organizations, Islamic Message Society, 2006

Ramadán: El bendito mes del Islam. The Light Inc Publishing. Julio 2006.

BISMILLAH: GUION NARRATIVO

Cuatro desconocidos unidos por la fe son los protagonistas de esta historia de lucha por la vida y la espiritualidad. Cuatro chilenos que se convirtieron en hermanos por profesar el Islamismo. Vivir en un país como Chile no es fácil, se trata de una sociedad un tanto discriminadora donde existen cánones establecidos, llamados “normales”, y lo que no cuadra con ellos simplemente está fuera del orden.

Los medios de comunicación tienen efectivamente una fuerte influencia sobre la población y nuestro país no es la excepción. En el mundo occidental lo desconocido, lo ajeno a la cultura, se asocia al miedo y al rechazo. Como sociedad tampoco nos damos la oportunidad de conocer más allá. Nosotras lo hicimos, nos dimos la oportunidad y nos acercamos a estos cuatro hermanos musulmanes que pertenecen a una comunidad de chilenos que intenta vivir sus creencias. Ellos se dieron a sí mismos la posibilidad de ir más allá de lo que nuestra sociedad y cultura ofrecían y hoy nos cuentan sus historias.

Sus vidas de chilenos que gustan de las empanadas y los porotos granados. Chilenos que no tenían relación con el mundo islámico, que no tenían ningún lazo sanguíneo que pudiera influenciarlos. Sólo sintieron el llamado de su Dios Allah y creyeron en esta fe.

Con esta convicción, Iskandar, Abdul Gaffar, Mahmud y Mariam abrieron las puertas de sus vidas para que las conociéramos un poco más. Ellos mismos nos relatan sus experiencias, sus encuentros y desencuentros, nos presentan a sus familias y nos dan la posibilidad de aceptar algo diferente, algo desconocido para muchos chilenos: el Islam.